



**primero
la gente**

Balance Actual de la Planificación Social

Mario Rovere

Antecedentes de la planificación en la Argentina

Los dos primeros gobiernos peronistas apelaron a una estructuración de la planificación del Estado en lo que se refiere a los **planes quinquenales**.

No obstante, la planificación como un dispositivo de intervención llega masivamente a la Argentina de la mano de EEUU y la Alianza para el Progreso a comienzos de la década de los 60, **como consecuencia de la Revolución cubana**.

La Alianza para el Progreso instaura una forma de intervención política y social que resta base social a cualquier intento de desestabilización política. Es decir, a través de la planificación, **buscaba inhibir la posibilidad de un efecto dominó de la Revolución cubana sobre América Latina**.

Antecedentes de la planificación en la Argentina

De la Alianza para el Progreso surge la **planificación de los sectores sociales con un paradigma de crecimiento y desarrollo**, según el cual, el crecimiento económico por sí solo no alcanzaría.

Así obtenemos los primeros antecedentes de la planificación social, educativa, en salud y probablemente también el imaginario de un estado de bienestar criollo con un sistema de desarrollo social que acompaña el crecimiento económico y en consecuencia produjera el macro efecto político que se buscaba.

Consecuencias

Esta planificación duró temporalmente poco pero va a tener efectos perdurables:

- La generación de expertos en planificación
- El uso de la planificación como una especie de matriz de pensamiento y de organización de los sectores sociales

Crisis de la Planificación

Las dictaduras militares van a arrasar con muchas instituciones de referencia de tal manera que lo que alguna vez fue una profesión de alto prestigio, como era el planificador profesional, va a perder valor en este contexto.

Planificación estratégica

En este momento, encontramos un espacio para la construcción de una propuesta propia: la planificación estratégica. Que como **primera tarea** se ocupó de **crear una pedagogía sobre las herramientas teórico-metodológicas de la planificación** que eran un poco herméticas hasta ese momento, y tratar de democratizarlas.

Carlos Matus: “para el Estado la planificación no es una opción”

Tanto para las grandes organizaciones como para el Estado, planificar hoy es un deber ser, algo que no puede eludirse como práctica y **mejor que sea con una perspectiva estratégica** a que no lo sea.

La planificación y el trabajo social

La planificación ha sido probablemente una marca de los momentos en los que, como señala Oszlack, “el Estado quería pero no podía garantizar los derechos de la población” y entonces pedía ayuda técnica y ahí estaban nuestras distintas profesiones, trabajo social entre ellas, como un **elemento fundamental del desarrollo**.

Además, la naturaleza relativamente inestructurada de las prácticas de trabajo social hizo del dispositivo de planificación un dispositivo instrumental para poder colocar esas prácticas inestructuradas dentro de un determinado campo.



Planificación y Recursos Humanos

La planificación es el instrumento y recursos humanos el objeto sobre el cual se va a planificar. Sin embargo, no se puede planificar sobre un objeto constituido por sujetos. El carácter estratégico en el diálogo planificación-recursos humanos se va a dar de doble vía: **yo planifico pero el otro también planifica.**

No hay nada más complejo que abordar problemas inestructurados donde el devenir de los hechos depende de la interacción entre actores sociales, cada uno de los cuales tiene estrategias.

A pesar de eso no se debe soltar la expectativa de planificación, sino que **es necesario compatibilizar la planificación y el pensamiento estratégico dentro de una única herramienta y llevar las herramientas de planificación a unidades más pequeñas.** A algunas profesiones esto le resultó más atractivo que a otras, por ejemplo, a comunicación social, trabajo social y, en algunos casos, a los equipos de salud mental.

Paulo Freire y Enrique Pichon-Rivière influyeron en la idea de que la planificación estratégica resultara útil en gobiernos con mayúscula y minúscula.

Planificación estratégica: entre lo técnico y lo político

La planificación social acompaña la gestión de gobierno y la formación y reconversión de cuadros de gobierno.

El pensamiento estratégico se volvió una herramienta fundamental para teorizar sobre la interfase entre lo técnico y lo político. Carlos Matus: **“No se trata de fortalecer la barrera entre lo técnico y lo político sino politizar lo técnico y tecnificar lo político”**.



Reflexiones sobre lo comunitario

El pensamiento estratégico nos lleva, entre una de sus complejidades, a analizar qué son los actores sociales y también a reflexionar sobre la dimensión de lo comunitario. El problema sería que uno interprete que lo comunitario es algo dado.

Roberto Esposito propone la **contraposición comunidad/inmunidad**. Llama la atención sobre *munus* una raíz proveniente del latín que está presente en las palabras: comunidad, comunicación y municipio. Esta raíz está fundamentalmente vinculada con el concepto de deuda.

Esposito **plantea que la comunidad se organiza fundamentalmente a partir de las personas que se sienten en deuda con otros**, en algunos lugares esa deuda se entrama más y produce identidad.

Además, considera la inmunidad como antónimo de comunidad: el inmune es quien siente que no le debe nada a nadie. Pero el resultado social nunca es la consecuencia de ningún actor social independiente, sino que, es **la consecuencia del cálculo interactivo del poder puesto en acto de cada uno de los actores sociales**.

Los desafíos de la Planificación Estratégica

Gracias a que traspasamos los límites entre lo técnico y lo político se producen **construcciones nuevas que nos permiten nuevas formas de intervención** incluso para escenarios de altísima incertidumbre, como en el que nos encontramos actualmente, a la expectativa de la post-pandemia.

Cuando hablamos de nuevas normalidades no estamos necesariamente pronosticando si eso es mejor o peor, lo primero que podríamos decir es:

¿Estábamos tan bien antes de la pandemia como para desear volver a esa normalidad?

¿En qué dimensiones?

La pandemia ha venido a dibujar brutales inequidades, primero en la distribución de la enfermedad y ahora en la distribución de la vacuna en todo el planeta.

Necesariamente en la sacudida estructural de fuerzas que históricamente están muy consolidadas aparecen nuevas oportunidades.

Los desafíos de la Planificación Estratégica

La estrategia no es el poder pero es la forma en cómo se lo usa.

Lo más interesante del cálculo y de la aplicación de la estrategia en el juego social es justamente **la capacidad que tiene la estrategia para modificar las correlaciones de fuerza y abrir la historia a otros resultados**, de lo contrario, los bloques configurarían relaciones determinísticas y en casos extremos incluso hegemónicas.

Nietzsche definió la hegemonía como una “imposibilidad de hierro”.

Deleuze y Guattari discutieron esta definición, planteando que la hegemonía es hegemonía en tanto uno la considere como tal: la imposibilidad está en la cabeza del hegemónico, no sólo en la base material de quien hegemónica.

Este ejercicio puede llevar a forcejear ni más ni menos en el territorio de lo posible como realidad material y como representación. **La estrategia está colocada en el corazón de la discusión si pensamos que otro mundo es posible.**

Los desafíos de la Planificación Estratégica

La política es el arte de lo posible y no es lo mismo “hacer lo posible” que “hacerlo posible”.

Si es necesario, si es imprescindible, si es ético y no es posible **hay que hacerlo posible.**

Detrás de esta idea está el concepto de estrategia y por eso seguirá llevándose bien con la planificación, en un muy fértil diálogo entre actores sociales, pensamiento estratégico, instrumentos de planificación y práctica técnico-política que es lo que hacemos diariamente.